

ACCIÓN URGENTE

SE CONCEDE LA LIBERTAD BAJO FIANZA A REFUGIADO, PERO SE MANTIENEN LOS CARGOS

Loghman Sawari, refugiado iraní, consiguió la libertad bajo fianza el 14 de febrero, pero se mantienen los cargos penales contra él por uso de información falsa para conseguir un pasaporte después de huir a Fiyi aproximadamente el 24 de enero de 2017 y tratar de solicitar asilo allí.

Loghman Sawari fue expulsado de Fiyi a Papúa Nueva Guinea sin que se hubiera tramitado su solicitud de asilo. Antes de concederle la libertad bajo fianza el 14 de febrero de 2017 pasó 10 días detenido. Sigue acusado de utilizar información falsa para conseguir un pasaporte, delito común que se castiga con multa de hasta 10.000 kinas y seis meses de cárcel. El artículo 31 de la Convención sobre los Refugiados dispone que los Estados no impondrán sanciones penales por la entrada o la presencia ilegal de refugiados. Aunque haya usado documentos de identidad falsos, Loghman Sawari no debería ser sancionado por irse de Papúa Nueva Guinea para pedir asilo en otro país.

Loghman Sawari estuvo detenido ilegalmente desde agosto de 2013 (cuando tenía 17 años) durante unos tres años en el centro de detención australiano para varones adultos de la isla de Manus, en Papúa Nueva Guinea, mientras se tramitaba su petición de refugio. Las condiciones en la isla de Manus y la larga incertidumbre son constitutivas de tortura o trato cruel y degradante. Una vez tramitadas las peticiones, los gobiernos de Papúa Nueva Guinea y de Australia no ofrecen apoyo, ni económico ni de otro tipo, a las personas refugiadas que deciden vivir fuera de los dos recintos tipo cárcel existentes en la isla de Manus, ni les proporcionan documentos de identidad o de viaje. A los refugiados se les niega el derecho a trabajar y a desplazarse libremente por el país, a consecuencia de lo cual no pueden reasentarse en Papúa Nueva Guinea ni irse de allí.

Escriban inmediatamente en inglés o en su propio idioma, instando a las autoridades a:

- retirar de inmediato y sin condiciones todos los cargos penales contra Loghman Sawari;
- garantizar que Loghman Sawari recibe atención médica adecuada, apoyo psicológico y que sus necesidades esenciales de alimentación y alojamiento adecuado están cubiertas; y
- garantizar y facilitar el asentamiento de Loghman Sawari en Australia, el lugar donde pidió asilo por primera vez, o permitir y facilitar su resasentamiento en un tercer país adecuado.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS ANTES DEL 7 DE ABRIL DE 2017 A:

Ministro de Inmigración de Papúa Nueva Guinea

Papua New Guinea Minister for
Immigration
Rimbink Pato
PO Box 639
Waigani, Port Moresby
Papúa Nueva Guinea
Fax: +675 325 5206

Tratamiento: Señor Ministro / Dear Minister

Ministro de Inmigración y Protección de Fronteras

Minister for Immigration and Border
Protection
Peter Dutton
PO Box 6022, Parliament House,
Canberra ACT 2600, Australia
Fax: +61 (02) 6273 4144
Correo-e: peter.dutton.mp@aph.gov.au

Tratamiento: Señor Ministro / Dear Minister

Y copias a:

Primer Ministro de Papúa Nueva Guinea
Papua New Guinea Prime Minister
Peter O'Neill
PO Box 639
Waigani
Port Moresby
Papúa Nueva Guinea
Fax: +675 327 7480

Envíen también copias a la representación diplomática de Papúa Nueva Guinea acreditada en su país. Inserten a continuación las direcciones de las sedes diplomáticas locales:

Nombre Dirección 1 Dirección 2 Dirección 3 Fax Número de fax Correo-e Dirección de correo-e Tratamiento Tratamiento

Consulten con la oficina de su Sección si van a enviar los llamamientos después de la fecha indicada. Ésta es la primera actualización de AU: 37/17. Más información: <https://www.amnesty.org/es/documents/asa34/5634/2017/es/>

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



ACCIÓN URGENTE

SE CONCEDE LA LIBERTAD BAJO FIANZA A REFUGIADO, PERO SE MANTIENEN LOS CARGOS

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Loghman Sawari afirma que sufrió persecución por su condición de refugiado mientras estuvo en Papúa Nueva Guinea. Afirma haber sido agredido por un guardia del centro de detención en septiembre de 2015 (por presuntamente pedir más detergente para lavar la ropa), y haber sido encarcelado cuatro veces sin cargos en la comisaría de Lorengau (por presunta huelga de hambre y solicitud de visado). Loghman Sawari afirma que denunció las agresiones, las amenazas de muerte y un atraco al jefe de la policía provincial de Manus, David Yapu, pero no se tomaron medidas.

A fecha de diciembre de 2016, unos 850 refugiados (todos varones) siguen en Papúa Nueva Guinea, donde los envió el gobierno de Australia. La mayoría viven en dos centros de la isla de Manus, con libertad de circulación limitada y sin derecho a trabajar. Los centros siguen siendo pequeños y están superpoblados, y la atención médica en ellos es inadecuada. Amnistía Internacional, el ACNUR y el relator especial sobre ejecuciones extrajudiciales han condenado que se detenga en ellos a los refugiados y que no se les proteja de la violencia.

El 26 de abril de 2016, el Tribunal Supremo confirmó que la detención de personas refugiadas y solicitantes de asilo durante más de tres años era ilegal e inconstitucional, y ordenó a los gobiernos de Australia y Papúa Nueva Guinea que cerraran de inmediato los campos. Sin embargo, continúan abiertos, aunque los refugiados han presentado una demanda ante los tribunales para intentar obligar a su clausura.

Desde 2012, tres personas han muerto a consecuencia de estar detenidas en la isla de Manus: Reza Berati, solicitante de asilo iraní que murió cuando los lugareños atacaron el centro en febrero de 2014; Hamid Khazaei, iraní que murió debido a una infección en el pie en septiembre de 2014, y Faysal Ahmed, refugiado sudanés de 27 años que murió a consecuencia de una caída con convulsiones. Si bien se declaró culpables a dos personas por la muerte de Reza Berati, según testigos hubo implicadas al menos otras dos más, contra las que no se han presentado cargos. Además de la muerte de Reza, más de un centenar de detenidos recibieron tratamiento médico por las heridas sufridas a consecuencia de actos de violencia en el centro, pero, excepto esas dos condenas, no se ha exigido responsabilidades a nadie más.

Si bien algunos refugiados pueden salir de los dos centros de inmigración de la isla de Manus durante el día, el horario es muy estricto. Ha habido denuncias por agresiones contra solicitantes de asilo, que rara vez desembocan en investigaciones o procesamientos por parte de la policía local. Aproximadamente el 10 de agosto de 2016, dos refugiados afganos fueron atacados violentamente por los lugareños en la isla de Manus.

Papúa Nueva Guinea no es una elección lógica para la tramitación ni el reasentamiento de refugiados. Se trata de un país pobre con elevadas tasas de desempleo, graves problemas de violencia —especialmente contra las mujeres— y, en general, intolerancia hacia los extranjeros, y donde los abusos policiales son generalizados. El país tiene un pésimo historial de protección del limitado número de refugiados que ha recibido hasta la fecha, la mayoría procedentes de la provincia indonesia de Papúa. Las perspectivas de integrar con éxito más refugiados con mayor variedad de culturas y religiones son escasas.

Australia también ha enviado algo más de un millar de refugiados (la mayoría mujeres, niños y niñas) con un acuerdo similar a la pequeña nación insular de Nauru, donde los refugiados han denunciado actos de violencia y agresiones sexuales a manos de los lugareños que la policía no ha investigado adecuadamente.

Amnistía Internacional sigue pidiendo a los gobiernos de Australia, Papúa Nueva Guinea y Nauru que pongan fin a la tramitación extraterritorial de solicitudes de protección internacional, y que lleven a los refugiados y solicitantes de asilo que actualmente están en Nauru y en la isla de Manus a Australia o a algún otro tercer país adecuado.

Nombre: Loghman Sawari

Sexo: Hombre

Más información sobre AU: 37/17 Índice: ASA 34/5770/2017 Fecha de emisión: 24 de febrero de 2017